

Comentario al evangelio del miércoles, 5 de diciembre de 2012

Queridos amigos y amigas:

Jesús se compadecía de la gente. Veía que estaban extenuados y abandonados. Por eso envió a los discípulos a predicar la buena nueva, porque aquella gente necesitaba un mensaje de esperanza, de vida.

El Adviento anuncia que hay un futuro para todos. No estamos condenados al fracaso. Siempre es posible la reconciliación, el perdón, la salvación, la vida. Aunque la sociedad nos condene, aunque los amigos nos abandonen, aunque fracasen nuestros negocios...Dios viene a salvarnos.

El texto bíblico de hoy nos presenta a los doce hombres que Jesús eligió para estar con él. Representan a las doce tribus de Israel y son las columnas del nuevo pueblo de Dios. Como Jesús están llamados a expulsar espíritus inmundos y a curar toda clase de enfermedades y dolencias. Es la victoria de la vida sobre la muerte. Es continuar la misma misión de Jesús hasta que el Señor vuelva.

“[Dios necesita de los hombres](#)”. Es el título de una película ya clásica de Jean Delannoy (1950). Narraba la historia de un sacerdote en una pequeña isla de pescadores. La gente estaba tan obsesionada por su trabajo y sus diversiones que no necesitaban acudir para nada a la iglesia. Entonces el sacerdote decidió cerrarla y salir de la isla.

Aparentemente nadie notó su ausencia, hasta que uno de los principales del lugar enfermó y pidió que fueran a buscar al sacerdote. Al decirle que no estaba, que la iglesia estaba cerrada, pidió un vecino le llevara en su barca a la ciudad más. En la travesía el curtido hombre de mar se siente morir y le pide al barquero que escuche su confesión. Él se resiste y es entonces cuando, en un gesto de desesperación, le toma la mano y se santigua con ella. **Dios necesita de los hombres porque los hombres necesitan de Dios.** Y hay que proclamar su palabra de perdón y de misericordia.

Vuestro hermano en la fe
Fernando González

Fernando González

